

Juan Calzadilla

Oh,  
smog

*seguido de*

Una  
cáscara  
de cierto  
espesor







Oh,  
smog

*seguido de*

Una  
cáscara  
de cierto  
espesor



© Juan Calzadilla (Dibujos del autor)  
© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela, 1010.  
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos  
[atencionalescritorfepr@gmail.com](mailto:atencionalescritorfepr@gmail.com)  
[comunicacionesperroyrana@gmail.com](mailto:comunicacionesperroyrana@gmail.com)

Páginas web  
[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)  
[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

Diseño y diagramación  
Mónica Piscitelli

Edición al cuidado de  
Elis Labrador  
Mónica Piscitelli  
Francisco C. Romero H.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY  
Depósito legal DC2018000984  
ISBN 978-980-14-4187-8

Juan Calzadilla

Oh,  
smog

*seguido de*

Una  
cáscara  
de cierto  
espesor





## Advertencia del autor

El presente volumen constituye una segunda edición del poemario *Oh, smog*, aparecido en la Colección Equinoccio, de la Universidad Simón Bolívar, en 1977, bajo la coordinación de Gregorio Bonmati y con ilustraciones de Manuel Espinoza y portada de Jorge Pizzani. Para esta nueva edición, el autor consideró conveniente reducir el manuscrito de *Oh, smog* a los textos más significativos y esenciales que aparecieron en el libro, desbrozándolos de aquéllos que le parecían superfluos, así como incluir, en una segunda parte del mismo volumen, el opúsculo *Una cáscara de cierto espesor*, publicado bajo el sello de Fundarte, Caracas, en 1985. Ambos libros, dada la temática que abordan y su lenguaje, se complementan y vienen a ser expresión del cambio hacia un registro urbano y de raíz epigramática que el autor comenzó a experimentar en el interregno comprendido entre la publicación de ambos textos. *Una cáscara de cierto espesor* se publica en este volumen en su versión completa, en tanto que creemos haber mejorado el manuscrito de *Oh, smog* con la inclusión en índice de los poemas cuyos títulos y fuentes se mencionan a continuación:

“Alrededor te tengo, ciudad” (*Manual de extraños*, 1975), “Teatro para una voz interior” y “Este monstruo, la ciudad” (inéditos), “El habitante precavido” (*Tácticas de vigía*, 1983), “La escalera” (*Agendario*, 1989), “Heroísmo de la realidad” (*Curso corriente*, 1993), “Pavimento con nuevo comensal” y “La ciudad le va sorbiendo los sesos” (*Principios de urbanidad*, 1997).





## Presentación a la primera edición

Si la poesía es la magia de nombrar nuevas realidades, y siempre a partir de aquéllas que conforman nuestra cotidianidad, entonces éste es, sin duda, el libro de un poeta. Desde los basureros hasta los cadáveres, pasando por los mendigos, los suicidas, la echadora de suertes, las viudas y las falsas beatas, los animales, los objetos e incluso los conceptos, todos dejan oír su voz, que se abre paso a través del smog existencial, latente en todas las grandes urbes del planeta. En esta suerte de concierto polifónico, de rítmica dramatización poética, que busca el refugio de los parques y cuyo auténtico espacio es en realidad el interior de nosotros mismos, se compendian todos los registros emocionales: la angustia, la esperanza, la nostalgia, la lucidez, la frustración, el misterio, en fin, el humor; la poesía misma, en suma, y las realidades que ésta trasciende.

GREGORIO BONMATI (1977)







Oh,  
smog





## Prólogo de los basureros

Avanzaré sin sentir asco  
ni pena ni repugnancia  
largo a largo a tenderme en las gradas  
de este reino donde el papel higiénico  
flamea en los palcos de botellas

Me iré a engordar los límites  
en donde el cují y la rosa  
se abrazan sin contradecirse  
y la ciudad está en paz con sus víctimas  
y no duerme desvelada  
por el pico de los pájaros ebrios  
que a mis sueños escarban sin prisa  
y a mis expensas  
aún no terminan de darse su cena

Barranco abajo coronando los cerros de lata  
con el sol retorciéndose en mi espina  
encontraré hecho jirones  
el hule de los sillones baratos  
y veré a la carcoma  
con sus huevos al hombro  
entrar a los túneles del cedro  
Aquí donde al salitre por fin  
los automóviles dan su brazo a torcer



y el jugo de frutas  
no anda más por las ramas  
y chorrea por los escalones  
de la depredación.

Avanzaré entre la goma espuma y el anime  
entre el poliéster y la fibra de vidrio  
entre el vynil y la silicona,  
marcharé avaro forrado de ropas  
bamboleándome como un astronauta,  
calzado con botas de a kilo  
como las que usan los jardineros,  
descenderé por las dunas de vidrios rotos  
y el corcho de los desiertos  
Avanzaré a buscar lo que de ningún  
modo encuentro, buscaré  
lo que no se me ha perdido  
entre resortes cuyos espirales  
a mi paso hacen befa de mis pantalones  
inflados como globos por el viento

Subiré a los altares donde  
el cobre y la porcelana  
al paisaje montan guardia  
y en la rosa del orín  
dan a beber la gota de agua  
que ya no sale por los caños  
Aquí donde el fuego no anda con rodeos

y va rápidamente al grano  
como la luz en la punta del rayo

Me iré de bruces entre los primeros  
a descubrir cuanto antes  
la manera de sellar con mi cuerpo  
la boca de los tarros de basura

Me iré a ver cómo en la pira del sol  
por orden del azar  
arden ya, de mayor a menor,  
ay, todas nuestras tribulaciones

## Los constructores arrepentidos

La idea del cubo es anterior a una cárcel  
y a partir del cubo, razonablemente, es posible  
concebir una casa

Todo depende del alza de valores  
de las condiciones del contrato,  
de los albergues provisionales, de la madera desprevenida,  
del apostador solitario  
subido a un andamio falso

Y de los honorarios, por supuesto  
Pero atención, los ladrillos como las palabras  
se desvanecen tocados por las lloviznas  
y por el verano que entra y sale  
sonando puertas amarillas

Es conveniente, así pues, que la firmeza  
del silencio construido tenga en sí misma su pilote

Pero el cálculo en ladrillos  
ofrece matemáticamente  
la misma resistencia en la casa  
que en la ergástula  
y siendo la paga igual  
he aquí que la diferencia  
la pone la esperanza  
del morador. De resto, nada sabemos  
hasta que algún suceso ocurre adentro  
Pero entonces la culpa no nos la echen

(En la práctica, los argumentos son los mejores pilares para defender la solidez de un edificio de palabras, ya que los de concreto, teóricamente, se defienden solos)



## El agorero

El temblor de piel no indica que esté a punto  
de ocurrir un percance  
mas su anuncio aun para los más sordos  
de todos modos persiste hasta un grado que no halaga  
el oído de aquellos a quienes hace cómplices  
El que más ve, ve horizontalmente, en superficie  
y ve en el interior de las cosas sólo una escoria  
a la que se lanza ávido como sobre el plato  
un perro hambriento Y el perro,  
sólo el perro ladra ansioso un poco antes  
de echar a correr presintiendo el desastre  
que su ladrido anuncia Y ocurre así que el tiempo  
tiene para sí mismo el acuerdo  
de ofrecer una clarividencia cuyo efecto  
sólo podemos medir después que el tiempo pasa  
pues la previsión no es una copa que él nos ofrece  
Y cuando se avanza, a veces  
lo erróneo de una pisada en falso es el aviso  
que nos hace retroceder al punto de comienzo  
para repetir a la misma hora y en el mismo acto,  
la misma operación

## Bajo nuevo aviso

Un exceso de imprevisión en los relojes  
suele ser causa de calamidades públicas  
Hay un momento demasiado vacío para la comodidad  
de las sillas. Hay una vigilia a la que no perturba el hecho  
de permanecer frente a un cuadrado tan estrecho  
que no deja pasar nuestras vidas  
Hay un instante en el que todas las miradas se vuelven públicas  
El mundo adquiere allí el roce del dardo  
expuesto a la acción del fuego  
Hay en la ciudad terrenos abonados para el crimen  
Y muros arrasados por las bombas cuyas grietas  
imitan muy bien la presentación de la carne viva

## Donde los ciudadanos evocan la vida rural

De la lluvia no retengo más que el libro  
de las inexactas flores y la tinta  
despedazada de las palabras con que,  
al extinguirse, las nombro  
De la lluvia no retengo sino  
la cal fina en la sombra del zócalo  
y el cascabel de los aleros  
que en el patio resuena  
Ningún lazo más impreciso  
que el puente roto de la despedida  
para fortalecer la distancia  
que el sol pone entre las tumbas  
y el presente dichoso  
Por árboles no me pregunten demasiado  
tiempo gritando bajo la lluvia  
pues como agua fresca lo que mi memoria graba  
es sólo el curso del instante  
que en paisajes blancos estalla  
Ni nada de lo que me falta saber de las ciudades  
es un conocimiento necesario  
al que el sol inestable asigne  
un lugar en mi vigilia Ni el metal  
de las voces aún sacude en las ramas  
un sonido agradable  
Y más no me pregunten por la geometría del follaje

que en ojo de la salamandra deviene  
pues ninguna imagen se forma en el libro de la lluvia  
que en mí el tiempo avaro no desdibuje



## El doble busca su identidad perdida

No me niego a la evidencia de que la piel es el costal del cuerpo al que se hace necesario conducir a algún lado. El asco, la resistencia a aceptarme contenido en otra cosa, llevado por mí mismo en dos tremendos zancos, la risa, el odio y hasta la desesperación que produce su flor en el intento de arrancarla, no me conducen a despegar esta incógnita en que permanezco con los brazos cruzados y en donde termino reconociéndome como el portador de una identidad que se prestará seguramente a ser embalsamada y que, por añadidura, en mí empujo a medias sin más éxito que haber logrado darle vueltas a la piedra, tras rodarla buscando izarla ¿hacia qué?

## Antenor, un personaje proteico

*A Luisa Richter*

Antenor era un personaje proteico  
Durante cierto tiempo, para meternos miedo,  
le dio por hacernos creer que tenía forma de osamenta  
Su aparición dependía, sin embargo, de que se  
    lo mirase fijamente  
pero de esto dependía también el que desapareciera  
    a continuación

Si por error de perspectiva sacaba un pie fuera del marco  
era fácil llevarlo al orden ejecutando aquí o allá un borrón  
con esa especie de látigo  
que vibra en la punta de un ojo aparentemente furioso  
Con el tiempo Antenor adquirió las partes restantes  
que eran las mismas que les faltaban a otras gentes  
y sin dejar, por eso, de quedar fiel a su condición de osamenta  
en cuya suma se cifraba una existencia en cierto modo volátil  
Porque cuando ocurrió la hazaña de los primeros astronautas  
el coleccionista no fue tan tonto para no sospechar  
que Antenor levitaba de modo curioso y por su propia cuenta  
como si, demasiado en serio, tomase la sala  
    por una nave espacial

De lo cual no tuvo la culpa pues tampoco la astronáutica  
fue inventada por él Sencillamente ocurrió  
que en la sala habían colocado un aparato de televisión  
y por casualidad en la pared de enfrente, mirando hacia él,  
estaba colgado Antenor

## El suicida

Las voces son las formas  
que del silencio adopta  
una invisible  
    conspiración de gestos

No hay aquí eslabones  
para detener la sombra  
fija en los pozos de memoria  
donde el fuego de los nombres  
se torna imaginario

Si el tacto no alcanza  
a brindarme un cuello firme  
para estrangular en mí  
    a un doble  
ni una raíz para arrancar  
de cuajo ¿será porque  
entre las voces y yo  
se levanta un falso péndulo?

Voces que en las palabras  
sin entenderse originan  
el nudo corredizo  
    del miedo  
Voces que en mí  
son peleas concertadas a cuchillo

## Los cazadores orantes

Enmascarada,  
la iguana aceza  
con sus zarcillos sacrílegos

¿A qué Dios pagano se le consagra  
este atuendo de escudos africanos  
que con el verde de los bucares tatuados  
hace juego?

En vano su marcha, atravesando el follaje  
invisible consiente en trocar  
la agitada fuga en imagen díscola,  
en diluida presencia, en círculo artillado,  
en volátiles llamas de un fuego sagrado

Y cuando se sumerge en las aguas  
herida por el disparo  
¿sabremos al fin  
qué memoria prehistórica  
por un instante la recobra?

## La pereza

El sueño de cuatro patas  
anda por los ramas, de cabeza,  
como solitaria cabina de teleférico  
Su avance está simbolizado  
por la marcha siempre recomenzada  
en el mismo punto  
Llegar no es una meta  
para esta viajera inmóvil que a sí misma  
se pone por meta  
una odisea a grandes trancos  
fija en el poste de salida

Mi pelambre es de azogue blindado  
y en su composición entran  
nubes almidonadas  
que las cuatro pezuñas mantienen a raya  
bajo el ramaje Cambio de posición  
Pero no de rumbo  
Desespere toda la ciudad por mí  
bajo los árboles con sombreros de copa  
y discúlpeme la rama inquieta  
por no haber llegado a tiempo  
a la cita que en mí misma  
el tiempo me había dado



## Pavimento con nuevo comensal

Pronto, sin pérdida de tiempo,  
despejemos ya la vía Recojamos  
los trastos, el bastón, el cadáver del perro,  
la polaroid, los papeles regados en el pavimento,  
el maletín, la abolladura triste  
en el parafangos de latón, las ruedas  
al aire, el sorbo de grasa en la piel,  
las facturas que se iban a pagar,  
el paraguas junto al silvyn,  
la osamenta a discreción  
Objetografía plural  
que por un instante más  
besa la goma tibia del asfalto  
Sin pérdida de tiempo, pronto,  
borremos de la ciudad esta mala impresión  
con la prisa que se pone  
en sacudir los restos del mantel  
de la mesa ante la cual, de pie,  
impaciente, aguarda un nuevo comensal

## Los impenitentes de ayer

Para jugar sobraban las cañas de la lluvia  
que desnudos en los pozos como sílabas partíamos  
con el filo de los cuerpos  
El tiempo cuadrulado por las líneas del mosaico  
en el templo alfombraba las risas  
de los muchachos,  
ponía vallas de sombra para el salto  
de los ecos ociosos  
La onda de música agitada por el incienso  
despavorida ofrecía un zócalo a las voces  
y volvía más oscuros los rezos  
cuyo soplo atizaba las velas  
La redondez de la seda  
tasábamos en el seno de la muchacha  
como un guante extraño y sin acceso

Mas ahora,  
para tomarnos en broma  
sobre sillas de tres patas  
matamos el tiempo cojo  
Y su torcida corriente  
que a duras penas remontamos  
Sólo el sudor  
siembra en nuestras sienes  
una lluvia muy fina para decir

que hoy no es el río de ayer  
Pero que no lo sea no significa  
que el agua que ha pasado  
No seguirá pasando debajo de los puentes

## El que huye de la ciudad huye de sí

Entiendo que hay un golpe que no sabe renunciar  
a la tinta de escribir con sangre  
Un golpe en voz alta que reside en el ojo de la tormenta  
desde cuya empuñadura nos mira  
Advierto que sus aristas al rojo vivo  
entran en el cálculo de las probabilidades matemáticas

Un golpe cuyo efecto  
no será juzgado por la clarividencia del eco  
y cuya sonoridad ciega omite todo exceso de retórica  
alrededor de lo acontecido  
Un golpe que no deja lugar  
para los ejercicios de la memoria  
Bien dibujado en el extremo opuesto de la forma  
que toma en el puño al ser arrojado  
Un golpe para el que la estupefacción  
es sólo el recibo que nos pasa

## El punto al cual el avance ha sido fijado

Cuando sólo el deseo toma impulso y no así el cuerpo  
que permanece bien atrás, aferrado a la vigilia que  
lo condena a girar en torno al ojo que el paisaje  
paraliza Cuando puedo avanzar sólo a lo largo  
de mí mismo, sé bien en qué medida mi  
cuerpo imprime a la sombra la memoria  
de un paso dado en falso que, fingen  
do ponerse en marcha, vive, vive  
fijo en mí.



## Para orientarse los ciudadanos se suben a los postes

Date cuenta de que el humo  
de las fábricas es de espesor  
más lacrimoso que el humo de los motines  
Date cuenta del giro de 180 grados  
que la conversación a sí misma se imprime  
para alcanzar (por alguna vía secreta  
que las palabras ignoran)  
el meollo de las cosas  
Date cuenta de que un ocho  
no es sino otro ocho al revés  
y de que con cualquier cifra se nos tapa la boca  
Date cuenta de que los nombres  
son apenas los sacos donde nos meten  
para ser arrojados más pronto al basural  
Date cuenta de lo que necesita  
rodar a trancos un pie  
para ser considerado  
la quinta parte de una llanta  
Date cuenta de que darnos por vencidos  
no significa aún  
que nos hemos dado cuenta

## La multitud

La ola que no alcanza a domar el paredón  
en nosotros se da prisa para volver a su estado natural  
donde todo es suspenso y la calma  
ya no es más que la huella que deja impresa  
por un instante, en la calle, la gran rueda del montón.  
Cada cuerpo cree ver en sí mismo  
la punta de ese extremo cuyo primer diente  
es el tiempo de pasar  
y cuyo comienzo es también, por regresión,  
el centro y el fin de cada cuerpo  
Empujarse hasta decir empujarnos nos define y eso basta

## La ciudad

La ciudad no admite fáciles adjetivaciones  
Aquí el viento pasa de largo  
turbio como aliento de perro  
y el sol con sus enjambres no se detiene  
a poblar el diálogo de las ventanas  
Sus cubos no terminan de convencernos  
de la vida numerada que estas paredes rotulan  
Hay postes eso sí para hacer lucir las pistas  
en los tableros del horizonte  
donde las distancias se vuelven imaginarias  
Advertimos la rectitud de las víctimas  
en las líneas cruzadas de la mano del verdugo  
y al presente que a duras penas se desplaza  
sin dejar huella en nuestros rostros  
La ciudad no admite vanas adjetivaciones

## Alrededor te tengo, ciudad

Alrededor te tengo, ciudad  
Me tienes, somos el uno en el ojo del otro  
La partida y el regreso fijos en el centro del camino  
El sol blanco que para reconciliarse  
graba signos cabalísticos en nuestras sienas  
El cordel negro que roe la base de las alcantarillas  
El dado de la memoria que gira y gira  
Soy eres somos el hecho en sí,  
La cosa que nada en grande  
El ir y el venir confundidos  
en el punto donde nunca se comienza

## La ciudad le va sorbiendo los sesos

1

Todo está dispuesto en la ciudad  
para que se encuentre que es uno el que está de sobra.  
El orden urbano puede pasársela sin nosotros.  
Y he aquí lo que la ciudad argumenta:  
Bueno, ¿y qué? ¿Por qué no se muda usted a otra parte?  
Es usted el que está de más.  
No me eche a mí todas las culpas.

2

Buitre infame, le grito a la ciudad. Con lo cual,  
creyendo exorcizarla, lo que hago es conjurarla  
Y entonces ella tuerce de rumbo desde los crematorios,  
se devuelve y hace acto de presencia, como si hubiese  
sido llamada. Ahora no para devolverle  
la calma, sino para devorarle las entrañas.

3

No tenemos cómo echar a estos animales  
que se han metido en la casa.  
Es difícil si se da a entender que la casa  
es nuestro cuerpo y los animales



los males que se han acaecido en él.

No querías hacerte daño  
cayéndoles a palo.

Al final se sabe que la tolerancia se paga con la muerte.

## Este monstruo, la ciudad

Este monstruo te tiene en el firmamento de su boca.  
Te modela, te reabsorbe  
como el papel secante. Ah, crece  
a costa de excavar bajo el fino suelo  
de tus párpados. Te vigila, alimenta  
la opacidad triste de tus sueños.  
Te viene con cuentos y ladra en ti tan pronto  
descubre que tus argumentos  
son los mismos del perro.

## Suicida II

En esta ciudad sólo hay muelles de sombra para partir  
a medianoche Sólo hay claraboyas apagadas para mirar  
desde la boca de los túneles  
En esta ciudad sólo hay camino para las cintas de las avenidas  
Sólo hay cuerdas para cubrir el ancho de los ataúdes  
Y grúas de juguete que describen saltos mortales a mediodía  
Sólo hay el smog espeso del cielo para echar  
nuestros barcos de almagre  
Y conexiones circulares para dirigirnos al centro de la arcilla  
Puertas que confunden sus goznes al cerrarse desde afuera  
En esta ciudad hay postes sin raíces  
que juegan a mezclar el esperma de sus señales  
con el faro de las rutas ultramarinas  
Y hay rines de llanta negra que suenan a medianoche  
con el alarido de los perros  
En esta ciudad donde el ascenso a la luz  
nos ha sido dado en los ataúdes de viajar hacia abajo

## Los actores

Como lo que a diario vemos  
de lo que aquí se trata es de representar el juego  
que en el juego de todos los días tomamos en serio  
Que un niño no entienda el juego  
tal como se verá en esta pieza  
¿no indica eso que nuestro juego es torpe?  
Porque del juego de los niños  
todos sabemos que para ellos tiene algún sentido  
El nuestro, para nosotros,  
ninguno

## El lector de periódicos

El paisaje con su edición matinal  
y sus páginas abiertas por el centro  
que el viento no remueve antes  
de ser leídas por el sol  
Aquí y allá dobladas irregularmente  
para formar párrafos de valles y montañas en bloques  
cuyas filas de palabras impresas  
no me dejan ver los árboles de esta selva de concreto  
en donde, oh ciudad, ¡me pierdo!

(Se levanta del banco)

## Un nuevo papel

A veces doy la impresión de haber sido empujado a ser otro  
Y no reniego de este nuevo papel  
a cuyas medidas mi porte sabe aclimatarse  
con escandalosa paciencia

Es un momento que me define por la falta de sujeto  
por una especie de deuda con la primera persona  
del singular  
que en mí mismo me empuja a ser otro  
y a reconocirme en mi nuevo papel

## Los que desesperan por un horizonte menos desierto que sus corazones

No sabes lo que es cuando la espera se convierte en arcilla  
de reloj y el bronce afila una uña neutra en el campanario  
La tardanza, al fin,  
no extiende un poco más la espera  
sino que la emplaza  
a seguir dando vueltas en una esfera ciega  
Por eso, esperar no contribuye sino  
a llevar el tiempo al punto estéril donde  
la espera no se admite más que como espera  
Lo posible es un ojo cerrado  
Lo posible son los brincos del minuto doloroso  
Lo posible es el lodazal de los cuerpos trenzados  
en espigas de tedio  
que los pasos van anudando por el centro  
No sabes lo que es cuando la mirada propone un estoque  
de llevar en la mente  
y de modo análogo  
cada segundo repite  
de arriba abajo  
angustiosamente  
el golpe del segundo anterior

## Los pillos muestran su identidad secreta

Cuando menos públicamente en la vitrina de cuerpo  
expongamos la primera persona del singular  
tanto mejor para los que, en materia de identidad,  
preferimos mostrar la astucia como principal prenda.

Y si es una voz de alto  
la que por caso se nos da ¿quién duda que un chuzo  
rápidamente sabe responder por nosotros  
mejor que nuestros nombres, como si en el arma  
la falta de sujeto encontrara su identidad?



## La echadora de suerte

El cero es un número chato  
El dos no tiene memoria pero,  
mientras puede, aplaude con una sola mano  
La otra lo sostiene  
con la cabeza para abajo  
El tres se da a la fuga y asilo  
pide bajo el puente  
que forman sus dos pestañas  
El cuarto ¿habrá cometido  
algún crimen sobre la mesa  
por cuyo borde se asoman  
las cuatro cabezas del horizonte?  
Blanco, azul, rojo y amarillo  
Azul la noche, blanco el cielo  
Y el rojo y el amarillo para las fichas de entrada  
y salida del sol de cuernos dorados  
El cinco nada que buscar tiene  
pues siendo un número obeso  
lo único que hace es  
llevarse las manos a la barriga  
mientras el seis sube de dos  
en dos los peldaños para  
conducir tres pares a la segunda vuelta  
Cuando este número gira en redondo  
Por el centro, aparece el nueve

con su manía de grandeza  
aunque el círculo de su aureola  
es sólo un agujero  
Cuando el tres dice paso vuelve el uno  
lentamente a pisar al cero  
pues la unidad es el gallo padrote

## Fábula del desencuentro

Orfeo y Eurídice en la ciudad

Él

Avanzar ya no depende  
del hecho de avanzar  
sino de las posibilidades de no dar un paso en falso  
Y hay también formas de avanzar  
que a sí mismas se cierran el paso  
En la ciudad uno no sabría  
desistir de formar parte de una conciencia sucia  
puesto que, como la serpiente, vamos a rastras  
y, al fin, en cada nuevo anillo  
nos reconocemos

Ella

Hay cuerpos que son muros  
que de sí mismos se avergüenzan  
Hay tal podredumbre  
en lo que dejamos atrás  
como en lo que nos sale al paso  
cada párpado al abrirse  
apunta con una nueva flecha  
que sumar a la algarabía  
con que se pretende darnos caza  
Paso de largo

Siempre perseguida

Él

En la calle, puertas y ventanas  
son marcos de espejos  
que con sus cuerpos otros llenan de muros  
pero donde dejamos de vernos  
como si con cada cuerpo  
el espejo agotara  
su posibilidad de reflejarse  
Y así, rodeados de gentes,  
vamos, vamos sólo al desencuentro  
que nos une

Ella

En la ciudad hasta los nombres propios  
Intentan un sexo en cada cosa  
desde un ojo que se hunde  
lentamente en el fango de los gestos  
Se llega sólo a donde está el comienzo  
pues sucede que no parece haber principio  
ni fin si siempre estamos perdidos en el centro  
de una multitud

Él

Avanzar funde el tiempo y el espacio  
en un molde demasiado estrecho  
y aquello que buscamos

es sólo el nombre con que restamos  
al miedo la oportunidad de manifestarse

Ella  
Ni siquiera en el sueño  
Nuestros espíritus llevan alas

Él  
Las pisadas dejan huellas de ceniza  
que nos sujetan a la memoria  
de una bella derrota  
La cera derretida pone límites  
y cede ante un abismo que cae a otro a abismo  
A medida que corremos hacia nosotros  
Creemos dar en la certeza de un encuentro  
que la distancia cada vez más acorta  
y vuelve a situar en el extremo  
de una separación dolorosa

Ella  
Las bocas se adhieren al temblor de una voz ajena  
cuando se quiere formar las sílabas  
del nombre amado  
Pero hay cercas de labios llameantes por todas partes  
para frenar con sus púas a un cuerpo  
que, yendo hacia ti, no hace más  
que enredarse en su propia figura

Él

Los que aman arrojan la primera piedra  
y desencadenan en ellos mismos  
los signos de la primavera  
al firmar con sus cuerpos  
Un pacto de transitoria belleza  
Por esto han de sacrificarse

Ella

Las rutas podrían acortarse  
al punto de no exceder la extensión  
que va del deseo de estar uno dentro del otro  
Pero el cuerpo en vano se lanza fuera de nosotros  
Como si sólo en el deseo mismo  
diera a beber furiosamente  
la copa que agota el hecho  
de imaginarle su forma en otro cuerpo

Él

Cruzarse de brazos sería  
como dar otro paso en falso  
desde la posición que no se alcanza  
No avanzar sería  
entregarse a la demora cauta  
de quien sólo se da golpes de cabeza  
contra el muro

Ella

Prueba irrefutable, en fin, ve el amante  
que espera por el ser que, en sí mismo,  
trae escritas palabras fértiles  
para quien, así,  
su dicha confía a la suerte

## La escalera

A

Ve y toma la escalera y tráela aquí Quiero sentir que  
puedo subirme a ella hasta el último peldaño

B

¿Cómo? Si no tiene último peldaño Termina donde comienza  
la realidad Quiero decir, a ras de ella misma, como el horizonte

A

Sin último peldaño, de todos modos quiero subirme,  
quiero ver lo que de la ciudad queda  
Si es que de ella algo tolerable queda  
Me montaré sobre mi deseo Aunque éste sea  
de aire Viraré hacia el cielo, veré las nubes, veré todo  
Veré el grito de Rodrigo de Triana

B

¿Y si careciera de respaldo, y si careciera de punto de apoyo,  
de parales, de patas, de travesaños?  
¿Y si éstos se hubiesen ido de paseo, cansados de esperar,  
al borde del cielo?



A

Entonces entérate: ya habría dejado de ser una escalera  
Una escalera, de acuerdo con su nombre, no le hace el juego  
al horizonte Imagínate unos rieles que de pronto ascendieran...

B

¡Es pedir demasiado! Si quieres subir, haz peldaño de ti mismo  
Las escaleras que quedan se transformaron en rectángulos  
demasiado estrechos como los ataúdes Lo que antes nos  
impulsaba ahora nos enmarca Los travesaños se han  
convertido en los barrotes que nos retienen  
No podemos renunciar a la tierra

## Los amantes sin domicilio fijo

Cuando un pliegue de sol  
recorre a paso lento la piel  
desconfiemos de las promesas  
más que del arco iris por donde  
el tiempo sale disparado

Unirnos es grabar nuestros nombres  
en los cuerpos que, ya tatuados por el deseo,  
volverán a separarse  
Y el rostro dibuja en la sombra  
un perfil de tierra que lo niega  
Uniéndonos confiamos  
en hacer de las palabras  
jaulas donde nuestros cuerpos se contraen  
y retroceden hacia túneles de semen  
Al unirnos no hacemos sino  
desunirnos en la punta del éxodo  
que sigue a todo diálogo cortado  
Al unirnos ¿acceptaremos  
formar con nuestros cuerpos  
una pirámide de espinas  
para recibir los soles  
que con nosotros por un instante fulguran?  
Fugarnos ya no representaría  
el lazo de permanecer juntos

mientras corremos, huyendo uno del otro,  
horrorizados porque la belleza  
también como el tiempo se agota

El arco iris de nuestros cuerpos  
es el resplandor del fuego  
cuyo humo son las voces

## Los poetas cuestionan el uso de las palabras corrientes

Prívense nuestras lenguas  
(si por alguna razón han de privarse)  
de mezclar palabras torpes con los asuntos serios  
que bajo nuestras asentaderas  
el tejido del texto descubre en estado salvaje  
El canto no arrastre de boca en boca  
tendidos como banderines  
jirones de moco  
y flamee por el contrario  
firme como pivote de la blancura del papel  
Todo queda dicho por el vacío no colmado  
por lo innombrable  
La forma antes que nada  
reclame para sí el sonido  
que internamente palpa  
la piel del vocablo  
cuya tinta no es sangre de consumo público  
Cúidense los poetas  
de los sentimientos explícitos  
que a lomo de la realidad  
cabalgan de nombre en nombre  
y apellido en apellido  
codeados con las cosas que sólo por ellas mismas

pueden ser llamadas

La turbiedad se inscribe en un presente escamoteado  
a la ilusión que, en los otros,  
nos otorga un habla demasiado terca  
y un corazón de concreto armado

## Beata camino a la iglesia

La fuente de la plaza trabaja *full time*  
aunque pareciera que  
por razones que ignoro  
a la gente el chorro  
tirara trompetillas  
de este modo: plsplprrrrplshplshrrr  
Hasta llego a pensar  
sin ánimo de ofender a nadie  
que estamos frente  
al feo espectáculo  
De una pedorrera matinal

Gracias a dios que  
A tales desmanes no prestan atención  
los confesonarios,  
sordos a ellos, afortunadamente  
para tranquilidad de los pecadores  
Y es más: el chorro soez  
adelantándose a los hechos  
como labio de fauno  
obscenamente  
piropea a las niñas  
Menos mal que las campanas  
sonando a mansalva  
y yéndose a las manos

tratan de apagar este fuego lapidario  
Líbrennos las oraciones  
ofrecidas al cielo  
de tanta perversión como la que se desnuda  
en la punta del chorro de agua

## La fuente contaminada

Cuando hay libélulas muertas en el fondo de la fuente  
flota una espesa columna de légamo a punto de ser  
succionada por el pez roedor Hay piedras sobre piedras y musgo  
depositado en vano detrás de cada arruga de sol

Hay restos de asfalto agitados por la hoja de plátano  
que en su bandeja ofrece uno a uno los despojos del día  
en el coto donde el caracol, potro de un solo ojo,  
cabalga sobre la pradera marrón

Hay almácigos que se desearían tan sabios como  
el agua lustral

Y láminas de baquelita más transparentes que el agua a mediodía  
Y nubes como cubos de vidrio cuyas paredes, si se deseara,  
harían germinar el desenfreno de los saltos de agua

Hay un ojo en el centro del estanque  
que como la conciencia del abismo hacia nosotros mira



## Las cigarras cantando en línea recta hacia arriba

¿Hacia qué confín  
de nubes burladas  
una intuye que  
suben o bajan  
peldaños de hojas secas  
los silbos rectos  
de las cigarras?  
Poco importa que  
la melodía apunte  
hacia arriba  
o hacia abajo  
si el comienzo y el fin  
son del mismo grosor  
en ambas puntas  
Y yo no sabría decir  
qué parte sobresale  
Y sale a dar el frente  
como corolario brillante  
Mejor si una frase  
pulso a pulso sigue  
al tallo de la melodía  
afilada por la charla  
del plumaje

Oyéndome una sabe  
que el secreto de unir  
cielo y tierra  
no ha sido mero invento  
exclusivamente  
confiado a la lluvia

## Órdenes

La orden dada a los brazos de girar circularmente  
no pide la rendición de estas aspas  
que hasta lo último han de marcar la hora en mi cuerpo  
La orden dada a mi pie de avanzar conmigo  
zigzagueando juntos por un camino curvo  
que nada dice de la inoculación de las bandas de rodamiento  
ni de la forma que en mi lágrima se enternece

La orden de gritar que ninguna boca de claxon  
contradice lo suficiente  
para enseñar a soportar un grifo de sangre  
que de pronto se abre en mi cuerpo  
La orden que de todos modos consiste  
en una voz de alarma desolada  
en medio de los que no la oyen

## Heroísmo de la realidad

¿Por qué tomó tan extraña decisión  
de mudarse por el resto de sus días a una playa desierta  
donde el lento y acezante mugido del oleaje,  
embistiendo contra las rocas,  
rompe el silencio del paisaje  
y el viento que silba entre las tumbas y los almendrones  
viene a limar la aspereza de las hojas del uvero?

El erizado mar y la picada montaña  
los cocoteros, las palomas, los monos, las quebradas,  
el bramido de la espuma agitando la arena,  
supieron al fin que recibir a aquel huésped irónico  
significaba no hacerse cómplices  
de quienes, usurpando esos parajes ancestrales  
para robar al pintor no abandonaban sus hábitos ciudadanos,  
sus chequeras, sus mal habidas ganancias  
sus colts, sus automóviles último modelo  
Reverón prefirió sus demonios internos  
a ver canjeados sus cuadros  
por una cuenta bancaria. Y murió arruinado

La locura no avasalla  
sino a los que saben, por haberla poseído,  
arrancarle alguna centella  
Y así aunque la naturaleza nos impida combatirla

para librarnos de sus garras  
sino cuando el sueño termina y la tiniebla llega,  
padecer la locura es también prueba  
de que aun en la mayor soledad y en la miseria  
a un hombre puede estarle reservado  
por un instante ser un dios o un genio

## El habitante precavido

Últimamente el cielo ha comenzado  
a producirnos dolor de cabeza  
El smog arrastra colas de llamativas sirenas  
A fuerza de recibir brillo las miradas  
toman la consistencia del esmalte  
Con mañas de tirabuzón el humo nos enjuga las frentes  
Trenza el balbuceo de nuestros métodos

Yo sé que el cielo decididamente  
ha cambiado de carácter  
El horizonte de la inundación se ha puesto de pie  
La nube gira en su vuelo rasante como si se tratara de un cohete  
Pareciera leerse en sus piruetas un designio de muerte  
Es obvio La cosa está ahora en los techos  
El crematorio arma su cielorraso  
    con el escape de nuestros coches  
Hay algo que no alcanza a despedirse de nosotros,  
un aire envilecido que no nos toma por sorpresa  
puesto que de por sí  
anida como medusa en nuestras frentes

## Teatro para una voz interior

Actor I

Sería bueno que esta pieza de teatro no tuviera, en el buen sentido de la palabra, ni comienzo ni fin Que careciera igualmente de actores y de escenario Y que el público le fuera tan extraño como a los buenos modales el efecto de una explosión

Actor II

Lo que se quiere entonces es la acción misma Una representación particularmente abstracta, pero con un lugar preciso en el cual lo que ocurriera fuese verdaderamente real

Actor I

De manera que la vida no tuviera necesidad de ser inventada Pues bastará asomarnos a la calle, sin paraguas, sin maneras, sin gestos, sin anteojos o caretas Ni siquiera habrá necesidad de llevar cuerpos

Actor II

Entonces nos parecerá claro que lo que sucede, sucede

## Las viudas

La espuma en la palma de la mano no propone un enigma menos salobre que la lágrima en cuyo charco se dice que el ojo es visto flotando en el ojo

Así pues, por más que lloremos, nuestro llanto no será mitigado sino por todas las miradas secas que en nuestras penas naufragan



## Las viejas

Esta mañana las ropas se resisten a obedecer la orden  
de levantar las formas dobladas de nuestros cuerpos  
La sombra pega los huesos a la hierba viscosa  
El calor pierde calor y el fuego apaga  
su llama en la fría estela del sol Las manos se niegan  
a calentar las manos sobre el césped que resuena con el vidrio roto  
de las hojas Pese a todo, nos levantamos, señor, y de pie,  
con los dientes cortábamos flores para adornar el santuario  
que en sus giros el mediodía volvía claro como a la Osa Mayor  
Y olimos flores para sentir que el olor salía de nosotros  
Aunque fuimos por flores para soportar nuestro hedor  
Succionándonos a nosotras hacemos mutis más pronto  
para que nuestra ausencia no se note.

## Pasa la muerte

Las aristas del ataúd se dan ínfulas de nubes y para poner pie en tierra abultan a su favor las líneas del horizonte, mientras la noche inclina su gran vientre de botella negra en la sala donde el brillo de los cirios hace cúpula con el canto de los grillos.

Un temblor de piel bajo el óxido de la oración, rosario en mano, no trastorna del todo el curso de los perfiles de bronce con que los muertos fijan a las urnas un sueño empañado para anclar en ellos mismos, sin darse prisa, la nada

## El agua de la fuente

El azul insiste en alejarse cada  
vez más de la palabra que lo anuncia  
Y si el cielo dispone aquí  
de una piel es porque  
le ha sido dada en préstamo  
por los pliegues de añil  
que la brisa frota,  
frota minuciosamente

Y aunque no haya más oyentes  
que los delfines de cemento  
no por esto la fuente  
renuncia a las voces  
que la inducen a no guardar silencio

## Los soñadores de pie

Despertar siempre supone  
restar varias identidades al sueño  
Y yo no dispongo de dos alas  
por el hecho de que afirme:  
“Bueno, adiós, voy a salir volando”

Falta el presentimiento de la causa,  
el móvil, los lazos, la culpa, la precisión  
en sí del acto en el deseo  
que instrumenta la operación

Mi partida siempre lista  
al borde de ser apostada  
como carta sobre una mesa de disección  
es sólo el sortilegio  
de un fin irónicamente prolongado

Pero

decir que parto no es considerar  
que la orden se ha cumplido  
Pues el deseo no vive de las palabras  
sólo por la acción presentida en el acto  
sino del movimiento  
que desplaza las líneas  
La tarea de vivir está en todas partes  
Pero eso es otra cosa



Una  
cáscara  
de cierto  
espesor





*Porque es lo mismo en los hombres lo que  
piensan y la sustancia de sus órganos.*

**Parménides**





# *Invocación*



## El sentido

Tus palabras son torpes para representar. Lo que no es torpe es tu convicción de que las cosas podrían llegar a decirse mejor. En cuyo caso la representación no dependerá tanto de las palabras y del sentimiento como de tu idea de las cosas.

Pero si tus sentimientos son confusos.  
pero si tus ideas son débiles  
¿cómo no han de serlas aún más tus palabras?

Sin embargo, los poetas comprueban  
que el balbuceo también tiene sus ventajas.

## El mensaje

El poeta llega a cumplir una misión cuando comprende que valía lo mismo no tener misión alguna pues en verdad nunca la tuvo, y vean:

La cumplió de todos modos.  
¡Pero a qué precio! Su utilidad  
no pasó de las palabras.





*Graffitis*



## El curso de la escritura

Las palabras quieren que tú digas lo que ellas quieren decir. Por eso, cuando escribes prácticamente te limitas a proponerle curso a una voz ciega, como la canal al torrente de agua.

## El adverbio

El adjetivo le pasa la cuenta al sustantivo y el sustantivo le pasa la cuenta al verbo. Pero el que le pasa la cuenta a todos es el adverbio. El adverbio es el nuevo rico de la generación gramatical.

## La meta

La meta es por cierto un modo adverbial. La acción sigue el desarrollo de la frase y se agota en ella.

## El poema

No tiene sentido que no tenga sentido.  
Pero menos sentido tiene que lo tenga.

## Antipalíndromo

No poseía la poesía.  
Se le había rodado el acento.

## Los grados de lo invisible

Lo real para el poeta es lo nunca visto.

## La forma

—¿Por qué cuidas tanto la forma?  
Deja que las palabras se hagan cargo de ella.



## La vida

—¡Eso crees tú! Pero  
no has vivido. Te has ocupado  
demasiado de comprobarlo.  
Y al final te quedaste con  
la comprobación,  
pero la vida huyó.

## La misión

Si el poeta tiene alguna misión —en caso  
de que la tuviera— no es por lo que  
dice sino por lo que él mismo es.

## Igualdad

—¿Por qué ese silencio no se calla?  
—Porque se ha enemistado con el ruido.  
Él también quiere hacerse oír.

## El peso del tiempo

Comoquiera que el tiempo pasa, no es deseable que pase como quiera, sino como pesa.

## El paisaje de los camellos

La joroba de los camellos es parte del paisaje de los camellos.  
No puedes endilgársela a los sedientos viajeros.  
Éstos ya llevan las suyas.

## El espejo

Paño de lágrimas: el espejo. Sólo que las arrugas se forman en tu cara (y por excepción en el espejo cuando te miras).

## El curso

La necesidad modela al instinto,  
el propósito a la razón.  
Ésta proporciona el cauce,  
aquél el caudal.

## Poética

Como el agua del grifo,  
las palabras están ahí, contenidas y listas,  
a punto de salir. Libres pero embauladas.  
Así el poema.

## De la forma en poesía

En general, se puede llegar a decir lo mismo  
diciéndolo de otra manera.  
¡Pero ahí está la cuestión!  
En encontrar el rodeo.

## El círculo cromático de la felicidad

La dicha es un estado complementario.  
Lo ubicas en un segmento del círculo alrededor  
del cual se han dispuesto otros estados  
cuyos tonos emocionales van del violeta suicida  
al amarillo eufórico.

## Por suerte

No pudo ser otra cosa.  
¡Llegó al poder!

## El demonio y la mano

Tu enemigo está detrás de la puerta. Y con más  
frecuencia en la mano con que la abres para  
cerciorarte de que está detrás de la puerta.

## Hablar hasta por los codos

El codo adquiere léxico cuando decidimos emplearlo en lugar de la boca.

Una conversación de altura sería entonces un diálogo de codo a codo.

## Las palabras

Ocurre que nos damos cuenta de que uno piensa con palabras.

De lo que nos resulta más difícil darnos cuenta es de que las palabras piensan con uno.

## Ideas

Pensaba en cien ideas a la vez, pero de todas ellas noventa y nueve tenían alas. La restante murió aplastada bajo el peso de sus buenas intenciones.

## La sinceridad

Un hombre capaz de encarnar completamente su sinceridad no existe.

La sinceridad no es amiga de compañías y menos tratándose de hombres.

## El doble

No quieres por nada del mundo que la sombra deje de pertenecerte. Y sin embargo, ¿qué haces por ella fuera de humillarla pisando sin consideración de ninguna especie a tu doble?

## La queja

Toda queja es un punto de comparación.  
Una prueba de la relatividad de todo.  
Siempre habrá una queja peor.

## El hombre curvo

La dificultad de mantenerse en una postura bastante recta con respecto a su cuerpo lo privaba de rectitud. Su rectitud, así pues, era más bien curva, como él mismo.

## Expectativa

Que estés sentado allí no significa que te dispones a levantarte de un momento a otro. ¿Quién puede asegurar que el próximo paso que vas a dar no sea tenderte largo a largo?

## Las condiciones presentes

Es cierto que las condiciones ya no son las mismas. Pero nosotros también hemos variado. Cambiamos para estar de acuerdo con las nuevas condiciones. ¡Y todavía creemos que lo que cambió fueron las condiciones y no nosotros!

## El hábito

No tiene ni pizca de humor.  
Pretende decir que la repetición del error  
ayuda a no seguirlo cometiendo.  
¡No sabe este tonto que la práctica crea el hábito!

## Un carácter débil

Un carácter débil en cuanto a que sabe ser consecuente  
con todas sus debilidades prueba que hasta  
para ser débil se necesita carácter.

## El poeta

Su casa es el diccionario. Pero  
es aquí también donde, literalmente, caza.



## El espejo

Es admirable su don de persistir.  
¡Hasta el espejo lo reproduce!

## El velo del reino

La lluvia: única evidencia concreta  
del velo del reino  
que nos es dado percibir.  
Una evidencia que, incluso, palpas.  
Pero que, ay, sólo conduce  
a la evidencia misma.

## El cortejo

¡Cuán hermoso es que algunas manos piadosas  
se ocupen de ir tirando las flores al paso del cortejo,  
en vez de seguir con ellas hasta el cementerio!  
La putrefacción no debería ser doble.

## El secreto

La puerta está cerrada  
para el que llega y la abre  
Pero cuando pasa el que ha llegado  
vuelve a estar cerrada.

## La cáscara de la notoriedad

Esta gente busca notoriedad.  
Pero la notoriedad en sí misma.  
No busca compenetrarse con ella para merecerla.  
Busca el revestimiento  
de una cáscara de cierto espesor.

## Complementarios

Ya que la demencia se encuentra enfrentada  
a su complementaria la cordura,  
¡cuán provechoso sería que ambos estados  
se exaltaran mutuamente, sin mezclarse  
como los colores complementarios!

## El sentimiento

El sentimiento tiene también una lógica que lo torna comprensible sin necesidad de utilizar palabras: y es aquella por la cual permitimos que siga siendo sólo un sentimiento.

## Lo claro

Nada más claro que un pensamiento turbio que se deja contemplar.

## Guerra en la intimidad

La guerra no tiene que hacerlo delante de los hombres. Como el amor podría eximirse de mostrar en público la ejecución de actos indebidos de los que se obtiene mayor goce en la estricta intimidad.

## La explicación

Entiendo si me lo explicas; pero si, a mi vez,  
yo trato de explicarlo, ya no lo entiendo.

¿Eso no es el arte?

## Relatividad

La imaginación es real a su manera.

## Círculo vicioso

Con seguridad el mundo no cambiará hasta tanto  
no podamos cambiarlo nosotros  
pero con más seguridad tampoco él nos cambiará  
hasta tanto no podamos cambiar nosotros.

## Economía del heroísmo

Entendiendo el patriotismo como una fórmula de hacer el amor, se torna evidente que, por defecto y no por exceso en la aplicación de esta máxima, es posible ahorrarle muchos malos hijos a la patria.

## El cuento de la esperanza

La esperanza siempre está de paso. ¿Es que alguien la conoce como no sea de nombre? Pocos son los que han tenido el privilegio de topársela cuerpo a cuerpo y menos aún los que alguna vez pudieron echarle el guante. La esperanza siempre está de paso.

## Agudeza de filo

Al filósofo sólo le haría falta emplear un cuchillo  
en vez de su estilográfica para estar de acuerdo,  
aunque sea gramaticalmente, con su profesión.  
Es de esperar que con esta herramienta  
no llegue a faltarle agudeza de filo.

## Justificación de esta obra

Lo considerado perfecto no puede llevarse a cabo.  
Pero tampoco lo imperf



# Máximas y mínimas

*(Sobre el pensamiento prestado)*







*El afán de originalidad es egoísmo ilustrado,  
burdo; quien no trate toda idea ajena como si fuera propia  
y toda idea propia como si fuera ajena, no es un sabio auténtico.*

**Novalis**



## El nuevo día

Hace un bello día.  
Provoca salir al campo a gritar:

*Las altas obras de la naturaleza  
son hoy espléndidas como el primer día.*

¿Por qué hacerte ilusiones con Goethe, tonto?  
Ese bello orden bajo el cual el mundo amanece  
es extraño a ti mismo.  
Es el orden bajo el cual el mundo aparece.  
No el orden bajo el cual tú irrumpes.  
Tú no eres ese sol.

## La rosa del poema

Huidobro nos habló de crear  
la rosa en el poema.  
Pero para nadie la rosa es un hecho  
cuya existencia pueda ser una decisión  
exclusivamente dejada a las palabras.

(Antes de que viniera a instalarse en el poema  
sabíamos que ya había sido inventada)

## El conocimiento de sí

Sócrates tenía razón en cuanto a la importancia de la posesión del conocimiento de sí mismo; pero además comprobó que también la tenía en cuanto a la importancia de la no posesión de sí una vez adquirido ese conocimiento.

## *Trompe l'oeil*

Práxeas pintó unas cortinas que engañaron a un hombre: el pintor mismo (Hegel).  
Del mismo modo hubiera podido engañarle unas cortinas reales haciéndole ver en ellas un cuadro.  
¡Práxeas estaba ciego, pero conservaba la imaginación!

## De un diario apócrifo de Kafka

La mínima felicidad está situada en el centro de la cuerda.  
La máxima también.  
La felicidad no conoce los extremos.

## El que ve poco y el que oye mal

*El que ve poco ve siempre muy poco, el que oye mal oye siempre demasiado (Nietzsche).*

Sin embargo, por un fenómeno de compensación, hay los que viendo poco, y a causa de esto, oyen más de lo normal y los que, por una inversión natural del instinto de conservación, han avivado en extremo su facultad de ver hasta el más mínimo detalle de las cosas que arman mucho ruido pero cuyo sentido no perciben.

## Mimetismo

*El mimetismo no convierte en rana a una hoja verde (A. Watts).*

No obstante que, para llenar las apariencias  
Se consiente lo contrario (en beneficio de la rana).

## Según Worringer

Los artistas hacen el autorretrato del lenguaje  
Por más que se afanen en hacer el del mundo.

## La pesadilla del viento

*La pesadilla del viento ya dura demasiado* (H. Michaux).

Y más la del que mira cómo el viento  
extrema la fuerza de sus músculos  
para separar lo que estaba unido  
y evitar así que lo que por un momento separa  
vuelva a reunirlos.

## El gusto de la poesía

*Nadie puede dudar de este poema que escribo para  
borrar el de ayer* (P. Eluard).

Lo malo es que tampoco puede dudarse de que,  
dado el poco aprecio que siente por la poesía actual,  
nuestra época ya se ocupó de borrar también el que  
escribiste hoy.

## Mientras se pueda

*El acto surrealista más puro consiste en bajar a la calle  
con una pistola en la mano y disparar al azar,  
mientras se pueda, sobre la multitud.*

Subrayado ese *mientras se pueda*: a fin de evitar un malentendido caro al *revólver de cabellos blancos*, el único que se hubiera permitido la licencia recomendada por Breton y para la cual la ocasión continúa sin presentarse de forma tan sugestiva en la realidad como en la frase del poeta.

## Una por Cioran

*Amo más a un portero que se ahorca  
que a un poeta vivo (Cioran).*  
Pero ¿quién puede garantizar  
que ese portero no era un poeta?

## La literatura

Convengamos, con George Stevens en que la vida imita a la literatura. Sí, pero cuando ésta es auténtica. De lo contrario se imita a sí misma.

## Haikú a propósito del bautizo de un libro de versos en una librería de Caracas

Los libros que  
al vaso con whisky  
servían de pedestal.

## Héroes y tumbas

*Se desperdicia mucha fuerza en toda clase de resurrecciones*  
(Nietzsche).  
Pero también en cada entierro de todas esas resurrecciones.



## Los secretos de Prévert

*Los secretos mejor guardados son aquellos  
por los que nadie nos pregunta.*

Convenido Prévert. Pero mejor guardados están los secretos  
que ignoramos.

## Epitafio

Si no hubiese este mundo no habría otro.





# De cuerpo entero





# 1

Cierta creencia mágica, abrigada por muchos artistas, hace suponer que sólo puede tener valor lo que está hecho con las manos. De allí que rechacen también, con la misma urgencia, el empleo de la imaginación.

# 2

Escapar a la realidad es una ilusión posible de llevar a la práctica cuando quien lo dice es un pintor. Éste no sería pintor si se mostrara esclavo de ella tanto como ya lo está de la pintura misma. Lo que en el fondo él hace cuando pinta es cambiar una sumisión por otra.

# 3

La poesía es el género que trata de lo obvio en tanto que tal, pero que asume la dificultad de expresarlo, y no por falta de recursos, sino porque su condición consiste en esforzarse en omitirlo de manera involuntaria a fin de poder revelarlo en las palabras.

## 4

Hazlo por tu cuenta pero hazlo.

No te entregues a la desesperación porque, al primer golpe no sale de tu despejada mente la maldita frase poética.

La escritura automática no es una niñera.

—Por favor, colabora.

## 5

La moral de este artista es absolutamente privada.

Su registro coincide punto por punto con el círculo de su ego. La obra que ha realizado no es su autorretrato, sino su espejo redondo.

## 6

La moral del poeta está en el sentido acordado a las palabras, no en el sentido acordado a la realidad.

Por eso, a veces, mientras puede, él se permite sacar un revólver y disparar sobre la multitud.

## 7

La realidad agrega existencia al punto de vista.  
Y no porque ella esté allí, entre las cosas, sino  
porque toca a tu puerta y, de repente,  
se aproxima a tu punto de vista.  
¡Hasta podría suceder que llegara a confundirse  
con tu punto de vista!

## 8

Como el arte es mudo, hay que hablar por él.  
En contra a favor, para justificarlo  
o para justificar a quien así habla o no habla.

## 9

El arte no es el único conocimiento cuya teoría  
se confunde con su práctica. Pero sí el único  
que tiene que ver exclusivamente con el goce  
de su propio conocimiento.

## 10

El artista no renuncia a la vida.  
Es la vida la que suele escapársele.

El arte es innovación, no conocimiento.  
Por eso no tiene memoria de sí.

## 11

(Dalí)

Un reloj ablandado sobre un desierto duro.  
Una jirafa en llamas bajo un cielo macerado  
Sólo falta en este escenario surrealista  
un bufón con los bolsillos llenos.  
Pero entonces  
¿quién va a ocuparse de pintar el cuadro?

## 12

Realizar una obra de poca monta ofrece  
a quien la hace la ventaja de su escasa altura.  
Siempre le resultará fácil subirse a ella.  
Y las caídas serán menos estrepitosas  
pues su ambición estará cerca del suelo,



por decirlo así casi a ras del suelo,  
como conviene a una obra de poca monta.

## 13

Casi sería indispensable, y hasta se nos pide a diario  
no una restitución de la vida al arte, sino de la  
vida a la vida.

## 14

Hay que restarle importancia a la afirmación  
de que el castellano ha entrado en decadencia.  
Con idioma o sin idioma la gente dice únicamente  
todo lo que quiere decir.

Su problema es la locución  
no la gramática. De allí  
que no tenga sentido lamentarse porque los medios  
ya no sirven para lo que creíamos que servían.  
Basta con que sirvan para lo que sirven.

## Comunicado

Informa la Oficina de Prensa de la Policía Metropolitana que fue localizado muerto, en circunstancias extrañas, un joven de nombre Iván de Jesús Torres, de 25 años, con una herida de bala a la altura del femoral derecho, con orificio de salida.

A su lado izquierdo, en el suelo, fue hallado un revólver de juguete.

*El Universal*, Caracas, 2 de octubre de 1983.

## Índice

Advertencia del autor	7
Presentación a la primera edición	9

### Oh, smog

Prólogo de los basureros	13
Los constructores arrepentidos	16
El agorero	18
Bajo nuevo aviso	19
Donde los ciudadanos evocan la vida rural	20
El doble busca su identidad perdida	22
Antenor, un personaje proteico	23
El suicida	24
Los cazadores orantes	25
La pereza	26
Pavimento con nuevo comensal	27
Los impenitentes de ayer	28
El que huye de la ciudad huye de sí	30
El punto al cual el avance ha sido fijado	31
Para orientarse los ciudadanos se suben a los postes	32
La multitud	33
La ciudad	34
Alrededor te tengo, ciudad	35
La ciudad le va sorbiendo los sesos	36

Este monstruo, la ciudad	38
Suicida II	39
Los actores	40
El lector de periódicos	41
Un nuevo papel	42
Los que desesperan por un horizonte menos desierto que sus corazones	43
Los pillos muestran su identidad secreta	44
La echadora de suerte	45
Fábula del desencuentro	47
La escalera	52
Los amantes sin domicilio fijo	54
Los poetas cuestionan el uso de las palabras corrientes	56
Beata camino a la iglesia	58
La fuente contaminada	60
Las cigarras cantando en línea recta hacia arriba	61
Órdenes	63
Heroísmo de la realidad	64
El habitante precavido	66
Teatro para una voz interior	67
Las viudas	68
Las viejas	69
Pasa la muerte	70
El agua de la fuente	71
Los soñadores de pie	72

## Una cáscara de cierto espesor

### *Invocación*

El sentido	79
El mensaje	79

### *Graffitis*

El curso de la escritura	83
El adverbio	83
La meta	83
El poema	84
Antipalíndromo	84
Los grados de lo invisible	84
La forma	84
La vida	85
La misión	85
Igualdad	85
El peso del tiempo	86
El paisaje de los camellos	86
El espejo	86
El curso	87
Poética	87
De la forma en poesía	87
El círculo cromático de la felicidad	88
Por suerte	88
El demonio y la mano	88
Hablar hasta por los codos	89
Las palabras	89

Ideas	89
La sinceridad	90
El doble	90
La queja	90
El hombre curvo	91
Expectativa	91
Las condiciones presentes	91
El hábito	92
Un carácter débil	92
El poeta	92
El espejo	93
El velo del reino	93
El cortejo	93
El secreto	94
La cáscara de la notoriedad	94
Complementarios	94
El sentimiento	95
Lo claro	95
Guerra en la intimidad	95
La explicación	96
Relatividad	96
Círculo vicioso	96
Economía del heroísmo	97
El cuento de la esperanza	97
Agudeza de filo	98
Justificación de esta obra	98

Máximas y mínimas  
(*Sobre el pensamiento prestado*)

El nuevo día	103
La rosa del poema	103
El conocimiento de sí	104
<i>Trompe l'oeil</i>	104
De un diario apócrifo de Kafka	104
El que ve poco y el que oye mal	105
Mimetismo	105
Según Worringer	105
La pesadilla del viento	106
El gusto de la poesía	106
Mientras se pueda	107
Una por Cioran	107
La literatura	108
Haikú a propósito del bautizo de un libro de versos en una librería de Caracas	108
Héroes y tumbas	108
Los secretos de Prévert	109
Epitafio	109

De cuerpo entero

1	113
2	113

3	113
4	114
5	114
6	114
7	115
8	115
9	115
10	116
11	116
12	116
13	117
14	117
Comunicado	118



Edición digital  
Mayo de 2018  
Caracas, Venezuela

# Juan

Calzadilla

(Altagracia de Orituco, Guárico, 1931)

## Oh, smog

seguido de

## Una cáscara de cierto espesor

Poeta, ensayista, pintor y crítico de arte venezolano, renovador de la dinámica cultural que se desarrolla en los años 60, período en el cual fue miembro fundador de El Techo de la Ballena (1961-1969). Iniciador de los talleres literarios en el país con La Gaveta Ilustrada, Premio Nacional de Artes Plásticas 1996, fue director del museo Emilio Boggio, subdirector de la Galería de Arte Nacional, director de *Imagen* y homenajeado en el VI Festival Mundial de Poesía (2008). Su obra es extensa e inquieta, ciertas reminiscencias de los movimientos vanguardistas se refleja en su escritura. La preocupación estética de Juan Calzadilla se puede resaltar mencionando algunos de sus títulos: *La torre de los pájaros* (1955), *Dictado por la jauría* (1962), *Malos modales* (1965), *Obras singulares del arte en Venezuela* (estudio, 1972), *Diario para una poesía mínima* (1986), *Tema para el próximo silbido* (1991), *Epigramas y otras irreverencias* (antología, 2009) y una edición conmemorativa sobre *El Techo de la Ballena* por los 40 años de Monte Ávila Editores Latinoamericana.

El tema de la ciudad en la obra de Juan Calzadilla es una escritura latente y recurrente. El escritor adopta el espacio urbano para crear una ficción descriptiva en donde se evidencia que la ciudad posee múltiples formas y sentidos: el caos, la deshumanización y la alienación son símbolos persistentes dentro del libro. Sin embargo, el habitante necesita elaborar un ámbito interior y preciso en el cual puedan alternar las dos voces: la propia y la de la ciudad. Estos poemas confirman el interés del autor por mantener esos dos espacios en comunicación a través de una escritura que imita a la ciudad sin perder la estética de lo cotidiano, el poeta no sólo personaliza a la urbe sino que termina advirtiendo: “La ciudad no admite fáciles adjetivaciones/ Aquí el viento pasa de largo/ turbio como aliento de perro”.



Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Cultura